

OBSERVATORIO GLOBAL



Manuel Castells

# #Wikiacampadas

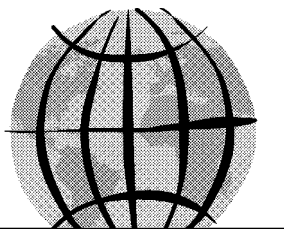
Y de repente el sonsonete hueco del discurso electorero se hizo insoportable. En medio de una crisis incesante, 21% de desempleo, 45% de paro juvenil, recortes de vida para muchos y pingües ganancias para pocos, impunidad para corruptos y privilegios para una casta de intocables políticos, el hartazgo se hizo red. Poco antes de las elecciones municipales del 22 de mayo, nolesvotes.org tenía 700.000 usuarios únicos, 154 blogs y 641.000 resultados en Google. En ese ambiente de indignación, germinaron las ideas del manifiesto de Democracia Real Ya, colectivo creado en Madrid que terminaba diciendo: “Es necesaria una Revolución Ética. Hemos puesto el dinero por encima del ser humano y tenemos que ponerlo a nuestro servicio. Somos personas, no productos del mercado... Por todo lo anterior, estoy indignado. Creo que puedo cambiarlo. Creo que puedo ayudar. Sé que unidos podemos. Sal con nosotros. Es tu derecho”. Y el 15-M salieron, decenas de miles, en Madrid, Barcelona y muchas otras ciudades. Al final, en Madrid unos pocos pernoctaron en la Puerta del Sol, y al día siguiente otros en Barcelona en la plaza Catalunya. Hablaron, soñaron y tuitearon a sus redes de amigos. El día después eran cientos. Luego, miles. Cuando los desalojaron de la Puerta del Sol, vinieron muchos miles más. Tantos, que cuando la Junta Electoral y el Constitucional declararon ilegal “pedir un voto responsable” en la jornada de reflexión, la policía no pudo imponerlo. La dimensión de la acampada lo hacía inviable. Las acampadas proliferaron en España y se extendieron por el mundo. El día 25, tras las elecciones acogidas con total indiferencia en esta sociedad emergente, pese a que señalaban el desplome total del socialismo realmente inexistente, se registraban 706 acampadas en el mapa global ([www.the-technoant.info/campmap/](http://www.the-technoant.info/campmap/)).

Siguen surgiendo conforme cada localidad añade su protesta reivindicativa, pacífica y festiva a las redes tejidas entre ciberespacio y espacio urbano. La atención mediática contribuyó a difundir un fenómeno que todos se apresuraban a etiquetar, pero que pocos políticos se atrevieron a condenar de momento. No se trataba de los sospechosos habituales. Proceden de todos los rincones, condiciones, edades y grupos sociales. Miren las fotos en Flickr ([acampadabcn.org](http://acampadabcn.org)) para percibir la diversidad. Pronto quedó claro que no había líderes. Si alguno preten-

día serlo, la acampada lo desautorizaba. Aun agradeciendo los servicios prestados a Democracia Real Ya, los acampados no aceptaron ninguna sigla. En Acampadabcn se decidió que cada persona se representaba a sí misma. Todo se elabora en comisiones temáticas y funcionales, múltiples y autónomas, coordinadas por una intercomisión cuyos miembros rotan. Las decisiones que afectan a todos pasan por la asamblea al final del día. Se debaten propuestas, organización y táctica. Debates intensos, conducidos con respeto, creando una nueva dinámica gestual para evitar ruidosas expresiones (revolotean en el aire primaverales las manos que dan el sí o se cruzan hoscos los antebrazos de los noes). Prohibidas palabrotas. Desaconsejado botellón, rechaza droga, aunque el tema está en debate. Se controla todo atisbo de violencia: en los primeros diez días no hubo un solo incidente. La no violencia es un principio básico asumido por todos, puesto a prueba cuando las autoridades se han cansado de ser desautorizadas y la han emprendido a porrazos.

Pasadas las elecciones, el movimiento se extendió, concretó y profundizó. Se extendió por otras ciudades y se descentralizó por barrios, esbozando miniacampadas que podrían llegar hasta centros de trabajo. Se concretó con objetivos propios de cada acampada, y se decidió su organización y sus reivindicaciones. Y se profundizó mediante una atención creciente a la elaboración programática de objetivos. El día 25 AcampadaSol difundió un documento sintetizando las propuestas aprobadas por las asambleas desde el día 16: eliminar los privilegios de la clase política; medidas contra el desempleo, incluyendo el reparto de trabajo y el rechazo al aumento de la edad de jubilación mientras haya desempleo juvenil; derecho a la vivienda, incluida la expropiación del stock de viviendas no vendidas para ponerlas en el mercado en régimen de alquiler protegido; servicios públicos de calidad, incluyendo supresión de gastos inútiles de Administración, contratar personal sanita-

rio y enseñante, transporte público barato y ecológico; control de los bancos, constituyendo una banca pública bajo control social con aquellas entidades que quiebren, devolviendo a las arcas públicas del capital público aportado; reforma fiscal, aumentando los impuestos a las grandes fortunas y los bancos, y controlando el fraude fiscal y los movimientos de capitales; libertades ciudadanas y democracia participativa, empezando por la abolición de la ley Sinde, que coarta la libertad en internet; proteger la libertad de información y el periodismo de investigación; modificar la ley electoral para acabar con la discriminación política, incluyendo la representación del voto nulo y blanco; independencia judicial; democracia interna en los partidos políticos; reducir el gasto militar.



Es una nueva política para salir de la crisis hacia un nuevo modo de vida construido colectivamente

Cito estos objetivos para resaltar lo concretos y razonables que son, aunque la utopía inmediata de una vida distinta también está presente en muchas mentes. Pero lo transformador es el proceso más que el producto. Es la elaboración en comisiones abiertas y la decisión en asamblea. Es una nueva política para salir de la crisis hacia un nuevo modo de vida construido colectivamente. Un proceso lento porque, como dice un cartel en Barcelona, “vamos lento porque vamos lejos”. De modo que aquellos que minimizan las wikiacampadas no entienden todavía su profundidad. Podrán salir de las plazas, para volver periódicamente a ellas, pero no saldrán de las redes sociales y de las mentes de quienes participan. Ya no están solas y han perdido el miedo. Porque descubrieron nuevas formas de organización, participación y movilización que desbordan los cauces tradicionales de los que una parte de la sociedad, y la mayoría de los jóvenes, desconfían. Partidos e instituciones tendrán que aprender a vivir con esta sociedad civil emergente. Si no, se irán vaciando desde dentro conforme los ciudadanos vayan pasando de las wikiacampadas a esa democracia en red aún por descubrir en una práctica colectiva que tiene su raíz en cada persona.

mos lento porque vamos lejos”. De modo que aquellos que minimizan las wikiacampadas no entienden todavía su profundidad. Podrán salir de las plazas, para volver periódicamente a ellas, pero no saldrán de las redes sociales y de las mentes de quienes participan. Ya no están solas y han perdido el miedo. Porque descubrieron nuevas formas de organización, participación y movilización que desbordan los cauces tradicionales de los que una parte de la sociedad, y la mayoría de los jóvenes, desconfían. Partidos e instituciones tendrán que aprender a vivir con esta sociedad civil emergente. Si no, se irán vaciando desde dentro conforme los ciudadanos vayan pasando de las wikiacampadas a esa democracia en red aún por descubrir en una práctica colectiva que tiene su raíz en cada persona.

Pilar Rahola



## La memoria de los árboles

En la semana de los logaritmos políticos, con las quinientas de los alcaldes abiertas en canal, da la impresión de que nada existe más allá de la política. Y, sin embargo, hay vida más allá de la política. El jueves por la noche, por ejemplo, 400 personas tuvimos tiempo de detener el tiempo y nos dedicamos una emotiva cena de homenaje. El anfitrión era el Keren Kayemet, el Fondo Nacional Judío dedicado a la plantación de árboles. Los homenajeados, los cinco bomberos que en el 2009 perdieron la vida mientras luchaban contra el fuego en Horta de Sant Joan. El lema del acto, “La luz de la esperanza”. Y bajo esta luz –con la presencia de los cargos más importantes del país–, desde Artur Mas o Núria de Gispert, pasando por los consellers Puig i Pelegrí y los alcaldes Xavier Trias, Àngel Ros hasta el alcalde de Horta Àngel Ferràs, el Fondo Nacional Judío dio el pistoletazo de salida para plantar dos bosques, uno en la zona de los Reguers y el otro en el pueblo de Yattir, en el Néguev. De esta manera, se perpetuaba una tradición que esta entidad, considerada la oene-

Allí donde el fuego quitó la vida a cinco bomberos ahora palpitará el aliento de un memorial vivo

gé ecológica más antigua del mundo, ha preservado durante 110 años. Desde 1901, cuando se fundó, el Keren ha plantado más de 220 millones de árboles, ha creado más de 200 reservas de agua, ha aumentado en un 10% la reserva acufera de Israel, ha rehabilitado decenas de ríos y ha conseguido cambiar el clima del propio país. Israel es el único país del mundo que tiene más árboles en este siglo de los que tenía en el siglo pasado, y eso a pesar de los incendios a menudo provocados por los atentados y las guerras. En dos ocasiones, ha plantado bosques fuera de su país, uno en Canadá y lo que se plantó en el monte Iguel-do de San Sebastián en memoria del asesinato por ETA Fernando Múgica. Ahora será, pues, el tercer bosque que esta organización plantará fuera de Israel. Y así, de la mano del Keren, el jueves por la noche se dio el pistoletazo de salida de los dos bosques que sumarán 10.000 árboles y que construirán un puente simbólico de memoria, dignidad y luz a ambos lados del Mediterráneo. Allí donde el fuego quitó la vida a cinco bomberos y, con ellos, dejó una estela de devastación, tristeza y desesperanza, ahora latirá el aliento de este memorial vivo. Nada los devolverá nunca, ni nada quitará el dolor de una herida incurable, pero no hay manera más trascendente y más bonita de homenajear a los bomberos que cayeron que plantando árboles allí donde el fuego ha devorado la vida. El médico y bombero Miquel Vidal habló de los valores necesarios para ser bombero, entre otros, el altruismo, la entrega y el coraje. Y en la clausura, Artur Mas recordó unos versos de Carles Riba que hablaban de la ausencia. Y así acabó el acto tal como había empezado, con un profundo respeto por la memoria de los caídos. Árboles de esperanza allí donde el fuego segó vidas y secó el alma de un pueblo.●

Remei Margarit

## La acampada

Ya han pasado las elecciones municipales, con una participación del 55% y una abstención del 45%, algunas ciudades han cambiado de color político y en Catalunya se ha dado un giro hacia el centroderecha, es decir, CiU, aunque como en muchos lugares no hay mayorías absolutas, será necesario pactar para poder gobernar y CiU tendrá que pactar probablemente con el PP, empezando por Barcelona ciudad. Bien, ese es el panorama oficial, pero hay otro panorama no oficial y de gran interés ciudadano: son las acampadas en las plazas de diversas ciudades y no solamente de España, sino en el mundo. Se diría un

nuevo Mayo del 68 de otras características quizás todavía más urgentes: el paro, que golpea al 46% de los jóvenes; la imposibilidad de acceder a una vivienda asequible o el recorte del Estado de bienestar a cambio de reflotar las entidades financieras con el dinero público. Lo que se pide realmente desde las acampadas es un cambio de paradigma, cuestión esa que va mucho más allá de un cambio de color político. Algunos críticos dicen que las protagonizan personas antisistema; no lo creo, porque hay ahí gentes de todas las edades y condiciones, aunque básicamente son jóvenes que no se resignan con lo que ahora hay. Un discurso de Arcadi Oliveras, economista y presidente de Justicia i Pau, dejaba bien clara la finalidad de esta movi-

da, que no es otra que un cambio de paradigma: “La palabra –decía– es des-crecer”, en una alusión a las tesis del crecimiento ilimitado del capitalismo salvaje.

La verdad es que el planeta ya no da para tanto y ahora ya se trata de *reducir*, repartir el trabajo y la riqueza y evitar los despreciativos despilfarros del arrogante mundo opulento. Se puede pasar con mucho menos y tener una vida digna, y a la vez, no dejar atrás el mundo de la pobreza, porque esta Tierra también es la suya.

La desafección política en estas acampadas se exclamaba en una frase: “Que no, que no nos representan”. Parece claro, pues, que se trata de organizarse civilmente hacia otra dirección menos depredadora y más solidaria. ¡Ojalá sea así!●